

POR UN ORDEN ANDINO

Frente a la crisis terminal de los Estados criollos en Bolivia, Ecuador y Perú

Javier Lajo

- especial para ARGENPRESS -

Por un orden andino (Parte I)

Para hablar de nuestras principales riquezas o patrimonio social y económico, debemos en primer lugar, establecer algunas diferencias. Cuando llegan al Qosqo los turistas extranjeros y contemplan extasiados la complementación entre el paisaje natural y cultural de las ciudades incas, de seguro sienten una gran admiración y respeto. Así mismo, los primeros españoles que llegaron al Qosqo sintieron además una perturbadora codicia, porque nuestra ciudad capital, presta a ser saqueada, era una metrópoli mucho más grande y rica a cualquier ciudad europea. Aunque, el oro de los Incas tuvo otras funciones u otra calidad de valor y el concepto de riqueza tuvo otros contenidos o parámetros. (aunque este tema es principal nos ocuparemos de explicarlo en otro documento). Qosqo era superior en cantidad de habitantes y edificios y también era superior en la calidad de edificaciones, servicios y cultura urbanística.

Lo primero a destacar en esta forzada comparación, es que nuestra cosmovisión, sistema de valores y sentido de trascendencia eran diferentes y por eso nuestras ciudades y sus funciones no eran propiamente iguales a las ciudades o 'Burgos' europeos. Una de las diferencias principales de nuestra cultura con respecto a la de nuestros visitantes indeseados, es lo que vamos a denominar como el orden andino, sin el cual nuestra cultura no hubiera podido existir.

El concepto de 'orden andino' es de donde quiero partir en esta primera reflexión.

La planificación basada en el 'orden andino' tenía en la ciudad del Qosqo el centro del sistema de organización de la 'TAWA', que en nuestro Runa Simi significa 'cuatro', pero también 'cruz'. (es la cruz cuadrada que ciertos politiqueros peruanos trafican con el nombre de 'chakana')

Sobre el particular, existen muchos estudios que nos hablan de la 'cruz andina' y del sistema de los 'ceq'ues', que como rayos del sol, partían del Qosqo separando y organizando los 'suyus' o nacimientos de ayllus y panacas confederados a la autoridad Inca. Lo que quiero destacar es que para nosotros los andinos, estos conceptos teóricos encierran un sentido práctico vivencial, de una realidad que aun la vivimos al interior de nuestras comunidades en su organización de los 'cuatro barrios' o cuatri-partición ancestral de la 'tawa' Inca y también la bipartición para la confrontación benigna y competitiva de los hanan-sayas con los hurin-sayas; conjuntamente con la infinidad de costumbres y principios culturales que se siguen multiplicando y que son enseñados a los niños a través de nuestros propios idiomas y al interior de las múltiples instituciones familiares, sociales, económicas y políticas de la cultura andina. Por todo esto, el Qosqo seguirá siendo el centro o eje de nuestra cosmovisión y seguirá siendo el centro de este 'orden andino' que sigue existiendo en el ámbito de nuestra conciencia social, mientras existan todas y cada una de las miles de Comunidades andinas del Perú, Ecuador y Bolivia.

Por otro lado, existe la presunción de que el sistema de los Incas fue 'imperial', sobre esto no se ha dicho todavía la última palabra, pero no es a ese tipo de 'orden imperial' al que hacemos referencia aquí; mas bien, ponemos énfasis en lo que dice a Dra. Maria Rostworowski, en cuanto que el concepto y vocablo castellano más cercano a Tahuantinsuyu es CONFEDERACION; igualmente creemos que esfuerzos como el de nuestro célebre economista el Dr. Virgilio Roel para estudiar la institución del YANAPACUY o Ley de la Hermandad Andina deberían multiplicarse para estudiar todas las instituciones andinas como la Minka, el Ayni, la Mita, el Suyu-

nakuy, etc., que se siguen desarrollando en nuestras Comunidades, como estructuras micro sociales de lo que llamamos aquí el 'orden andino', pero que representan valiosas formulas andinas eficientes y solidarias de organización de la fuerza de trabajo, que se adelantan y superan por varios siglos a las actuales teorías tanto 'socialistas' (del socialismo utópico como del 'científico'), como de las teorías del capitalismo, formulas como 'calidad total', la 'excelencia', el benchmarking, etc.

En la historia de la humanidad son varias las confederaciones que han seguido para su organización un patrón u ordenador en forma de 'cruz', como es por ejemplo Suiza, la actual confederación helvética, que surge en los Alpes, un medio geográfico similar al de la cordillera de los Andes. Esta confederación tiene también el símbolo de una 'tawa' o cruz cuadrada blanca en su bandera y sus comunas alpinas tienen el mas alto estándar y calidad de vida del mundo, además de una de las tradiciones anti-monárquicas y anti-despóticas, más antiguas y eficaces de Europa. Y no solo eso, el llamado Derecho Social Humanitario o 'Cruz Roja', tiene en Ginebra su origen y su sede.

Pero regresando a lo nuestro y aceptando la propuesta de la Dra. Rostworowski, decíamos que la Confederación Inca 'habría llegado a unificar la ciencia social con la astronomía en una sola ciencia habrían querido crear una sociedad a la imagen del universo celestial' en opinión de otro prestigioso investigador como John Earls, actual catedrático de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Este científico australiano-peruano desarrolla esta y otras tesis sumamente interesantes en su libro titulado 'Planificación Agrícola Andina' publicado en 1989 por COFIDE y la Universidad del Pacífico y que yo invito a leer con mucho detenimiento, porque para muchos racionalistas esta será una buena puerta de entendimiento de lo que yo llamo el 'orden andino'.

Son varios los estudiosos que nos hablan de una sociedad y cultura andina, organizada y gobernada sobre la base de un conocimiento sistemático superior, digamos a una 'ciencia' local, a una ciencia andina diferente a la occidental, o si lo queremos ver en un plano hemisférico una ciencia austral, diferente a las ciencias 'boreales'. Estas ideas son sostenidas hoy en día por célebres investigadores de origen europeo entre los que destacan, además de los ya nombrados, Tom Zuidema y John Murra, entre otros, Pero sus estudios no hacen sino comprobar, ratificar y reforzar las tesis de otros investigadores e intelectuales andinos como Luis E. Valcárcel, Julio C. Tello, José Carlos Mariátegui y José María Arguedas.

Nosotros los originarios del mundo andino-amazónico, ahora sabemos cada vez con mas respaldo científico que cuando llegaron los europeos, nuestra ciencia y tecnología estaban mucho más desarrolladas que las de los invasores europeos. Para comenzar diremos que en la región andina antigua, los Incas resolvieron el problema del hambre domesticando y mejorando genéticamente una impresionante cantidad de alimentos, como la papa, el maíz, el pimentón, los porotos, el pallar, el camote, la yuca, el maní, el ají, la palta, el tomate, el zapallo, además de otros de menor difusión, pero de mayor poder alimenticio, como la quinua, la kiwicha, el olulco, la maca, la kañihua, la papaya, la lúcuma, la castaña, el mango, etc, etc, sin hablar de los animales que prodigaron carne, fibras y otros derivados a nuestra población Inca que a la llegada de los españoles no conocía el hambre como problema social. Esto nos confirma que si las fuerzas productivas andinas se liberan y se recuperan, solucionaríamos nuevamente el problema del hambre del mundo en un par de años. Estas soluciones son urgentes,

Estos avances de los Inkas en cuanto a resolver el problema del hambre y de otro 'extraño' fenómeno de la 'modernidad' llamado el problema de la 'pobreza', ha hecho sugerir tesis como la de Aníbal Quijano, cuando dice que a los europeos se les ocurre la idea de la 'utopía' recién cuando observan que la sociedad Inca había resuelto el flagelo del hambre, que en ese tiempo asolaba Europa. Según el destacado economista peruano Virgilio Roel Pineda, la desaparición del hambre en el Tawantinsuyu se pudo lograr por tres grandes logros en la tecnología andina, que hoy recién se ensayan como parte de la modernidad científica y tecnológica: 1. El control biológico de las plagas; 2. El abonamiento biológico de los suelos; y, 3. La manipulación genética y la consiguiente creación y uso racional de los bancos de germoplasma.

Mas aun, los Inkas no solo consiguieron estas maravillas en cuestión de alimentos vegetales y animales. Necesitaríamos de muchas páginas para hablar sobre los avances de nuestra textilera, metalurgia, medicina, ingenierías, como la de minas, caminos, mecánica, agrícola, e hidráulica; para mencionar solo algunas de las especialidades, avances que solamente fueron alcanzados y en algunos casos superados por Occidente a fines del siglo XIX.

Sin embargo, había una especialidad en el conocimiento humano en que Europa era inmensamente superior al Tawantinsuyu y a cualquier otra civilización y cultura: La Tecnología de Guerra, Solamente esto último explica su actual hegemonía sobre el resto de las culturas. Europa tiene una ciencia y tecnología específicamente de guerra, su cultura en general es una cultura predatoria.

Debemos interrogarnos si se puede juzgar el grado de avance de una civilización por su capacidad para dominar y destruir a otras civilizaciones y por la explotación inmisericorde y depredadora de la naturaleza. Mas bien podríamos calificar el desarrollo de las civilizaciones por la capacidad para dar bienestar y felicidad a los seres humanos y por el cuidado preservación de nuestra Pachamama. Hoy las potencias occidentales parecen seguir fieles a su especialidad, porque gastan la mayor parte de sus presupuestos de investigación científica y tecnológica en la invención de armas mortíferas físicas, químicas y biológicas, dejando solo como 'efectos residuales' su aplicación al desarrollo de tecnologías 'de vida' y de preservación ambiental.

Es sumamente importante un dato que nos dan los científicos del Seminario de Arqueología de la Pontificia Universidad Católica, en su Boletín N° 19-20, correspondiente a los años 1977-78, sobre la antigüedad de nuestro proyecto histórico andino, conscientemente pensado y proyectado por una 'institución astronómica-religiosa' cuyas evidencias datan de hace 3,700 años a.C. Es decir, además de los 20,000 años de desarrollo espontáneo de nuestra cultura, nuestro proyecto histórico andino tiene 3,700 años de desarrollo institucional. este es el proyecto histórico basado en el orden andino, cuya definición que propongo esta basado en el conjunto de soluciones materiales y conceptuales que hemos ido encontrando y resolviendo los pueblos andinos, en la relación con nuestra difícil naturaleza, a lo largo de milenios de nuestra propia historia.

A esto nos referimos cuando hablamos del Proyecto Histórico y Orden Andino, que ahora debemos continuar, a pesar de las 'piedras en el camino', y utilizando además, todos los aportes de las otras culturas visitantes

Pero hay una pregunta que a veces nos ocupa la mente con mayor insistencia: ¿Qué seríamos ahora, si nos hubieran dejado seguir siendo lo que nuestros padres proyectaron desde hace 3,700 años?

'Una piedra en el camino'

Hace poco menos de 500 años Francisco Pizarro a nombre de la corona española, interrumpe nuestro desarrollo autónomo, pero esto solo es 'una piedra en el camino'. Este accidente-occidente en nuestro camino, es un contratiempo que tiene ciertas características que es necesario profundizar:

1. Esta 'piedra en el camino' interrumpe temporalmente nuestro desarrollo autónomo, pero no interrumpe nuestra existencia misma. Nuestra vida como pueblo y cultura continua pero con 'desventajas' que debemos resolver.

2. Con la 'piedra en el camino' se inicia una incomunicación unilateral con los invasores, estos niegan la continuidad de nuestra existencia como pueblos Inca. Se inicia un 'diálogo de sordos' inter-cultural.

3. Esta 'piedra en el camino' trata de impedir nuestro futuro como cultura autónoma, imponiendo principalmente un dominio tecnológico y científico de nuestro ser social andino-amazónico por una conciencia social foránea, forjada en el hemisferio norte, y en una geografía extraña a estas latitudes.

En los sucesivos artículos que vienen, vamos a analizar brevemente cada una de estas características.

Una 'piedra en el camino' nos interrumpe la autonomía, pero no la existencia

Por un Orden Andino (Parte II)

Cuando llega Pizarro e instaura una dominación colonial sobre el mundo andino, es cierto que destruye lo que los científicos sociales llaman la superestructura política, desmantelando el Estado confederativo, persiguen a nuestros líderes políticos, religiosos y científicos tratando de exterminarlos, y matan en pocos cinco años mas de diez millones de hermanos y antepasados nuestros. Las razones de esta 'infinita pasión homicida' las hemos analizado en otro documento. Pero lo que no pueden desaparecer es la infraestructura social y económica, que la conforman los ayllus resistentes e invencibles, que es de donde proceden las mas de 15,000 Comunidades Andino-Amazónicas resistentes, en el Perú, Ecuador y Bolivia.

Un ejemplo que nos revela la forma como el colonialismo quiere interrumpir la reproducción de la superestructura política de la Confederación remanente del Tahuantinsuyu, es lo que pasa luego del fracaso de la rebelión del Inca José Gabriel Tupac Amaru, en donde se persigue y se asesina a toda su parentela. Pero la extraña castración de Fernando Tupac Amaru, hijo menor del Inca, mas que una perversión hispana, delata el símbolo con que tiñeron aquella tarde del 18 de Mayo de 1781, simbolismo con el que querían conjurar e impedir cualquier descendencia de los Tupac Amaru.

El colonialismo creyó que el exterminio político se conseguiría por la vía del exterminio físico de las familias dirigentes del Tahuantinsuyu: Los Qhapaq Runas. Frente a esto debemos preguntarnos: ¿Cuánto tiempo, o cuántas generaciones tardan los pueblos invadidos o sojuzgados para regenerar y recomponer sus estructuras y sus familias dirigentes?

Si sobrevive la resistente base o infraestructura económica y social del Tahuantinsuyu, bien podemos esperar que renazca o resurja su superestructura política y jurídica, acondicionada, por supuesto, a las contingencias y características de la nueva época. Y por supuesto, debemos esperar también el resurgimiento de su 'élite' o clase dirigente. Para el tiempo largo en que viven los pueblos y civilizaciones, 500 años son apenas unos breves minutos.

Un principio que debemos adoptar, es que el colonialismo europeo interrumpe nuestro desarrollo autónomo, pero no así nuestra existencia; nuestros pueblos superviven aunque en situación -obviamente- 'desventajosa'.

Este principio es muy importante, porque los comúnmente llamados indígenas del Ecuador, Perú y Bolivia, seguimos siendo la punta de la madeja o hilo de continuidad de la civilización andina, claro que no estamos 'igualitos' que antes, pues hemos aprendido mucho de las lecciones de estos últimos 500 años de resistir al exterminio cultural pero en definitiva 'aquí estamos, todavía somos', los mismos herederos de nuestros padres los Inkas como bien lo expresó José María Arguedas en su poema 'Canto a nuestro Padre Creador'

Sería increíble y hasta ridículo sostener que los países andinos actuales son la continuidad independizada, libre y soberana del Tawantinsuyu. Como también sería ridículo el pretender darle continuidad, tal como fue en 1532, pues 'mucha agua ha corrido debajo del puente'. Sin embargo, nuestros países están en camino a ser idénticos a la esencia de su pasado, fiel a su presente y consecuente

con su futuro. Y esto no depende solo de los andinos, sino de todos los que ahora compartimos este común territorio y patrias llamadas: Países Andinos, es decir, la interrupción colonialista del siglo XV no tiene aun vía de solución, pese a la 'independencia' y República criolla. La presencia de los llamados 'rezagos', 'herencia' o 'síndrome' colonial, nos hacen ver que en el proceso de descolonización de nuestros países, la Independencia es todavía una tarea por realizar.

La 'piedra en el camino' provoca un dialogo de sordos

La invasión y conquista inicia una incomunicación entre las dos culturas: La Andina y la Occidental; que con el paso del tiempo, la occidental niega la existencia de la andina como continuidad de la sociedad antigua. Por ello, a los que nos atrevemos a hablar de los pueblos autóctonos o 'Pueblos Indígenas', en primera persona y desde su interior, inmediatamente nos intentan callar con conocidas frases y códigos etnocidas como la muy usada pregunta.

¿Acaso quieres regresar al pasado?

Esta frase como pregunta o afirmación, delata el profundo significado de un código transculturizador. Quienes la formulan creen vivir un tiempo actual que no es para nosotros, con esta frase a los andinos no se nos reconoce un presente o supervivencia, como 'hilo de continuidad' del pasado en el presente. Con la frase tramposa 'tu quieres regresar al pasado', se nos afirma unilateralmente, antes de entrar al diálogo, que no existe un tiempo PRESENTE para nosotros. Creen estar hablando como 'seres del pasado' que 'no existimos' en el presente y que quisiéramos 'regresar al pasado para poder ser', que no podemos tener presencia en el AQUÍ Y AHORA, y que por eso mismo, intentamos 'regresar al pasado'.

Solamente así nos explicamos el quiebre o separación entre el patrimonio cultural de los Incas y sus descendientes actuales. Todos los turistas nacionales y extranjeros que van a Machu Picchu se quedan maravillados frente a la proeza del 'Inca histórico', es decir de los indígenas que fueron Incas, pero pocos se preguntan ¿por qué 12 millones de indígenas Incas de la actualidad viven en la más absoluta pobreza? Y ¿Porqué los descendientes de los 'reyes' de antes, tienen que ser usados como 'cargadores' y sirvientes de sus 'expediciones'?

Y es que se hiper-valora el patrimonio cultural material o 'restos' u objetos del pasado, como una gran riqueza del Perú, pero se infra-valora nuestro patrimonio subjetivo, es decir se infravalora nuestra identidad y hasta se niega nuestra existencia como sujetos herederos de los antiguos constructores y dueños de ese patrimonio material hiper-valorado.

De esta forma son usufructuadas libremente estas reliquias del pasado 'que ya no tienen dueños' en el presente. Pero con esto, se rompe la comunicación con los des-heredados o despojados, a los cuales se les niega de facto su existencia como continuidad y descendencia de los Incas y demás pueblos antiguos.

La irrupción del colonialismo en el Ecuador, Perú y Bolivia, pretendió sin lugar a dudas la interrupción de nuestra existencia, y sin lugar a dudas también en la actualidad la mayoría de ciudadanos de las llamadas 'sociedades nacionales', creen consciente o inconscientemente que de verdad Pizarro y España truncaron, 'mataron' nuestra existencia.

Entonces, siendo así las cosas, sería imposible comunicarse con una cultura muerta, sería imposible comunicarse con integrantes de un pueblo liquidado y sepultado por el colonialismo. Yo creo que muchos intelectuales dirán que es un hecho registrado por la historia, que la 'interrupción de nuestra existencia' es un 'hecho consumado'. Por eso mismo es que no hay comunicación entre las dos culturas.

Esta es la base del desencuentro o incomunicación intercultural, que es un verdadero 'diálogo de sordos'. Y esto es grave, porque con el tiempo transcurrido estas costumbres y creencias se han hecho dentro de un sistema de valores y conceptos, y se han convertido en discurso oficial y cotidiano, en donde no se nos discrimina abiertamente, porque no hay necesidad de hacerlo, simplemente se niega nuestra existencia.

Esta negación de la presencia indígena andino-amazónica en el mundo de aquí y de ahora, es lo que no nos permite que como indígenas elaboremos un discurso, un sistema de códigos, en quechua o en castellano, con el cual nos podamos referir a nosotros mismos y con la que seamos capaces de establecer una comunicación válida y efectiva con los 'otros', es decir con los integrantes de la cultura oficial, que provisionalmente denominaremos como cultura criolla occidental.

Esta sentencia criolla anti-andina, subsistente en nuestro sistema social, que se resume en 'tú no existes', y peor aun en 'tú no tienes futuro', o 'tu no tienes racionalidad', 'desconoces el progreso, la modernidad'. Esto es lo que destruye la auto-estima de nosotros, los indígenas.

Esta 'piedra en el camino' histórico, entonces, inicia un desencuentro o incomunicación ocasionada por la cultura invasora. La escasa o nula comunicación entre las dos culturas, es todavía un verdadero 'dialogo de sordos'. Pero el objetivo del sistema discriminatorio e incomunicativo de la parte occidental de los países andinos, es que los integrantes de la cultura andina nos vayamos convirtiendo a la cultura occidental poco a poco, uno a uno, a medida que nos 'educamos' o 'culturizamos', a medida que nos alfabetizamos, nos vamos desconociendo a nosotros mismos y nos reconocemos como quieren 'los otros'. Esto esta favorecido por los sistemas educativos implementados en nuestros países, los sistemas o 'ministerios' de educación, Justicia, y otros, están hechos para ejercer un control cultural, sobre nuestros pueblos. Igualmente los sistemas económicos, mediáticos y todos los instrumentos e instituciones estatales y privados están hechos para ejercer y ampliar los controles colonialistas que oprimen a nuestros pueblos.

Y aquí no cabe sino la alternativa de asumir siempre el enfoque andino. Por ejemplo, se ha hablado mucho tiempo de la 'lacra' de los analfabetos, o sea de los que no conocen el manejo de los símbolos codificados o letras de la cultura occidental.

Bien podríamos decir ahora, que en pie de igualdad, podemos hablar de la 'lacra' de los 'analfabetos' que no comprenden la cultura andina, que son muchos más que los primeros, y que representan mayor riesgo para nuestros países, pues por su presencia y proliferación, corremos el riesgo de quedar sin raíces culturales, y por tanto sin identidad nacional,

La 'piedra en el camino' pretende impedir nuestro propio futuro

¿Por qué en nuestros países andinos no puede despegar, perfilarse, reintegrarse y recuperar su estatus de gran potencia en América?. Cuando Pizarro desembarca en Tumbes e inicia la ocupación de nuestros países, ejecuta y produce dos cataclismos, que parecen hasta hoy sin arreglo: Uno es la muerte de mas del 95% de nuestro capital humano y principalmente de la materia gris o élite filosófica, científica y tecnológica que piloteaba el medio natural del territorio andino-amazónico. Este quasi-exterminio lo hemos superado aunque solo en términos cuantitativos, porque en la actualidad nuestra población autóctona ya ha igualado la cantidad que era en 1532.

Pero el segundo cataclismo, que fue la depredación o destrucción tecnológica, en que la nueva élite 'intelectual' foránea trata de intervenir en un medio andino que no conocía en absoluto. Los europeos desde entonces intentan manejar o conducir con su aparato teórico científico y tecnológico el difícil y diverso medio natural, ecológico y demográfico, andino. Es decir se impuso una 'conciencia social' europea y colonialista a un 'ser social' indígena y colonizado. Esa situación no ha cambiado hasta hoy, a pesar de la independencia criolla y la creación del Estado-República, que como ya dijimos, es un 'Estado a la europea'. Es esta la 'conciencia social y política' que trata infructuosamente de gobernarnos hasta hoy con un molde constitucional y leyes ajenas a la realidad material y espiritual de nuestros países.

Pero como hemos analizado antes, para imponer el funcionamiento de esta 'conciencia social y política' racialmente criolla y culturalmente occidental, solo nos pueden reconocer la existencia

plena en el pasado, y esta existencia 'arcaica' no tiene ya vigencia, ni existencia en el presente, la poca o escasa comunicación con los despojos, restos o 'residuos' que 'quedamos', solo puede tener objeto para 'recuperarnos' del pasado o sometemos a aceptar el presente de 'los otros', de los foráneos, venidos de Europa. El objetivo de estos procedimientos aculturadores (valga el término) está claro: Quieren 'conscientizarnos' de que: 'como somos un rezago inútil del pasado no tenemos presente ni menos podemos tener futuro'.

Esta es la esencia del proceso colonialista, que en su conjunto en el tiempo ha dado paso a un sistema que trata de impedir nuestro futuro como cultura original. El Estado criollo actual está estructuralmente diseñado para 'desactivar' o destruir cotidianamente nuestro andino patrimonio económico, social, cultural, político y hasta nuestro medio ambiente.

En este escrito no vamos a entrar a temas coyunturales de la política actual de los países andinos, donde se viene constatando que los Estados Criollos han entrado en su crisis terminal. Si solamente

se nos quiere reconocer como ciudadanos occidentales y de segunda categoría es porque somos desheredados de un pasado grandioso, tenemos un presente que se nos impone como vergonzante y no tenemos legítimo futuro, porque el futuro es del occidente moderno y globalizado. Lo nuestro, lo andino no sirve sino como 'folklore' o Como pieza de museo.

Este es el gran reto de nuestros pueblos indígenas en la presente etapa, hemos conseguido, gracias a las luchas y movilización de nuestros pueblos el reconocimiento como sujetos colectivos con capacidad para la interlocución, mas no hay que alegrarse demasiado de esta conquista, puesto que debemos ahora conseguir el dialogo paritario, y mas aun en los países donde somos mayoría debemos conseguir la hegemonía política real, es decir, demostrar lo que los Estados y partidos políticos no tienen no han tenido en toda su historia: Capacidad para el buen gobierno y el desarrollo con identidad.